

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NUMERO 295

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real. 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 11 de Noviembre de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

Los carlistas

Como si no fueran bastantes las calamidades que pesan sobre la desventurada España; manando sangre todavía las heridas que le produjeron las malditas guerras antillanas; agitada por los vaivenes de la política y solicitada por infinidad de concausas que atentan contra su adelanto y desenvolvimiento, viene ahora la insurrección carlista á ahondar más la sima para que aburridos de no hallar remedio á nuestros males, nos arrojemos por el precipicio.

El carlismo esa continua amenaza de la paz de la península, no quiere convencerse de que la exaltación de su Señor al Trono de España es ya un imposible, y en la desesperación de su impotencia, da de sí, alguna vez, un pequeño chispazo, pretendiendo demostrar que aun alienta, cuando sus bostezos son unicamente los que lanza el atacado de una enfermedad mortal llegado ya al periodo agónico.

La actitud de los carlistas, de esos eternos agitadores, es infame y antipatriótica, y por lo mismo anatematizada.

La patria necesita vigorizarse: la traición y la ingratitude de sus malos hijos le han dejado exagüe, y es deber de todos contribuir á robustecerla, á hacerle tomar cuerpo, á levantarla de su postración para que se encamine á la reconquista de sus prestigios.

El atentar á la paz de la patria, es cometer el horrendo pecado de parricidio, y si alguien en nuestra tierra es capaz de crimen tan atroz ese... ese no debe lla-

marse español; ese será cuando más un renegado, y para los renegados no hay patria, ni ley, ni religión, ni afectos, porque matan en su corazón todo sentimiento noble y en su inteligencia todo pensamiento levantado.

En épocas normales, si los carlistas, en defensa de sus ideales, por considerarlos buenos, los defendiesen como lo tuvieran por conveniente, aun había la nobleza de luchar contra algo fuerte; pero en la actualidad que estamos rehaciéndonos de los quebrantos sufridos, el intentar cualquier golpe de mano, es bajo y cobarde, porque demuestra que se aprovechan de ladebilidad y se pospone el bienestar del país en aras de una aspiración absurda y de imposible realización, porque todo se opone á ello.

Cierto que el malestar es general; que las necesidades son infinitas; que nuestra situación deja mucho que desear para ser buena; pero ¿gestaremos mejor si nos aventuramos en una guerra civil?

No por cierto.

Pues entonces ¿Qué españoles son esos, ciegos de alma y de entendimiento, que no quieren ver los males sin cuento que su actitud rebelde y levantisca nos puede traer? ¿Ganan ellos algo, acaso, con la destrucción de lo que tanto trabajo nos cuesta reconstruir? ¿Les trae alguna ventaja el empobrecimiento de la nación entera? ¿Les satisface el derramamiento de sangre de hermanos? ¿Sí? Pues si todo esto les plazze, hay que negarles el título de hermanos y calificarlos de fieras, y en tal caso merecen que se les extermine como á tales antes que con su hidrófobo empuje puedan

ocasionarnos mayores trastornos y perjuicios.

El carlismo es una aberración de los tiempos presentes y un error de pasado, es algo arcaico que pasó á la historia y que solo debe recordarse como un borrón que mancha sus páginas: los que pretendan retrogradar que lo hagan, pero que no olviden que se exponen á que los rechaze con impetu la generación presente y que las venideras los maldigan.

Nosotros, á fuer de buenos patriotas, pues nuestro regionalismo no excluye el amor á la patria común, protestamos del movimiento carlista, y tal es la repugnancia é irritación que nos causa, que nuestros deseos fueran que las piedras de la calle se levantaran para combatir á los que no vacilan en comprometer los prestigios y el crédito de la nación, con tal de resucitar una idea que ya solo puede tener cabida en cerebros invadidos por la demencia ó por el idiotismo, y de uno ú otro modo obtusos y desequilibrados.

El Gobierno está en el caso de proceder con energía para que la hidra no avance y evitar que nos envuelva con su hálito envenenador, á ver si de una vez para siempre se da el golpe de gracia al trastornador carlismo.

Teatro principal

COMPANÍA DE ÓPERA

Del 15 al 17 del corriente mes se inaugurará la temporada teatral, abriendo sus puertas el teatro de San Jorge con una compañía de ópera, que al decir de los que han oido cantar á los artis-

tas que la forman, es de primer orden.

Proceden los cantantes de los principales teatros de Europa y forman parte de la compañía la notable soprano Judit D' Altier el tenor Cardinali y otros artistas recomendables.

Tendrá dos cuartetos y será director de orquesta el maestro Vehils ya conocido de nuestro público.

Trae la compañía cuerpo coreográfico que dirige la primera bailarina Pepita Pujol, y nutridos coros de señoras y hombres.

He aquí la lista del personal y el repertorio de dicha compañía:

Sopranos: señoritas Victoria Benimeli, Herminia Coso, Judit D' Altier y Consuelo Serice.

Mezzo sopranos contraltos: señoritas Elisa Belli y Emma Ritcher.

Tenores: Lorenzo Abruñedo, Franco Cardinali, Ferdinando de Meri y José Montilla.

Baritonos: Ricardo Achile, Davide Carnevali y Bernardo Ferrer.

Bajos: Francisco Fabbri Boesmi y Celestino Saccardi.

Comprimarias: señoritas Camila Goñi y Vidala Mastu.

Comprimarios: Nicolas Bube y José Monrós.

Director de escena, Telesforo Boustingorri; maestra de baile, Pepita Pujol; apuntador, Baldomero Canudos y treinta coristas de uno y otro sexo.

Repertorio: obras nuevas, *Aida*, *La Gioconda*, *Otello* y *Sansone e Dalila*; y obras conocidas, *Gli Ugonoti*, *L' Africana*, *Carmen*, *La Favorita*, *Il Trovatore*, *Ernani*, *Un ballo in maschera*, *Sonámbula*, *Lucia de Lammemoor*, *Caballería rusticana*, *Pagliaci*, *Il Profeta* y otras.

El decorado y vestuario son nuevos y la orquesta será reforzada con importantes elementos, entre los que se cuenta una arpista.

D. Jacobo Anido, empresario del teatro, no perdona medios ni sacrificios para presentar una buena compañía, y por lo tanto, bien merece elogios, y que el público responda á sus buenos deseos.

EL PAIS DE LAS BENDITAS ANIMAS

No vaya alguien á figurarse que las ánimas á que se refiere el encabezado de los presentes renglones somos los agüistas por muy en pena que le traigan á cada

cual allá dentro sus respectivos achaques hepáticos ó gástricos. Nada de eso. Los enfermos de Mondariz, al menos mientras dura el buen tiempo, son ánimas regocijadas, y al parecer más que á blindarse contra dolencias, vienen aquí á pegar cuatro brinco en el salón, beber excelente leche de vaca, y entonar «cántigas» sentimentales.

Aludo—y usted D. Luis lo habrá adivinado desde el primer instante—á los singulares monumentos religiosos que infestan este país (el verbo parecerá irreverente pero es exacto), monumentos ante los cuales nos hemos parado frecuentemente siempre con igual curiosidad y asombro; los retablos de ánimas que aquí se encuentra uno, sinó á la vuelta de cada esquina, porque calles no las hay, en toda encrucijada, al pie de tapias, chozas, tabernas y fuentes.

Ni usted, que posee tan delicado instinto artístico y tan bien entiende la hermosura peculiar de las cosas arcaicas, tradicionales y populares; ni yo, que estimo la devoción sencilla y me apasiono por cuanto representa visiblemente la fé cristiana, hemos podido reprimir alguna cargada maliciosa al observar el invariable artificio y las trazas peregrinas de esos piadosos espantajos que he de describir, por si el reverendo obispo de Tuy, á quien beso respetuosamente la pastoral amatista, quiere fijar en ellos los ojos cuando visite su diócesis y poner mano en semejantes «fetiches», más propios de tribu neo-zolandesa que de pueblo católico y racional.

Es siempre el retablo de ánimas uno á modo de cartelón de piedra, de forma cuadrilonga, rematando en extraño conope, que domina un monigote destinado á representar á nuestra Señora. A sus pies una calavera humana, redonda como perilla de balcon, y con más dientes que un caimán; debajo dos tibias cruzadas; más abajo todavía, un pajarraco con intenciones de figurar nada menos que la tercera persona de la Santísima Trinidad; y por último, en el centro del cartel, las verdaderas protagonistas del drama, la ánimas benditas. Merecen párrafo aparte.

Generalmente es doble la hilera de ánimas que ostenta cada retablo; la superior está en posición vertical, y se compone de tres ánimas, ni una más ni una menos: un obispo con mitra, un clérigo con bonete y un fraile con cerquillo; en estos distintivos se les conoce la profesión, pues no gastan otra prenda de ropa, aunque la honestidad queda á salvo con la vestidura de almazarronescas llamas que las envuelve. En la fila inferior de ánimas hay dos del bello sexo y colocadas en posición horizontal, como sardina en banasta.

Cuentase aquí que más de un chusco se permitió notar este invariable arreglo, y dijo á propósito de el cosas muy picantes, relacionando la permanencia en el purgatorio de las almas de estado eclesiástico con la de las otras. Lo seguro es que ni por casualidad ocurre verse en los retablos un militar, uu artesano, un rey ó un tendero; nada, ¡eclesiásticos y mujeres solamente! ¿Es alarde de humildad? ¿Es arranque satírico? En la «Danza de la muerte», terrible epigrama de ultratumba que la Edad media legó al renacimiento, figuraban papas, abades y ermitaños; pero también salían á danzar á com-

pás de la guadaña, emperadores, barones, magistrados y capitanes. Aquí el purgatorio distingue de clases sociales, aunque no de sexo, y solo admite inquilinos con su cuenta y razón.

Del desempeño de estas esculturas no digo nada, porque prefiero cargar la mano en el elemento pictórico que avalora la obra del cincel. No entiendo, ni entenderé jamás, como en esta tierra de dulce y cernida luz, de lejanías en que el alba y el ocaso adquieren medias tintas tan finas y cambiantes tan espléndidos; en esta tierra donde Dios, cuando pinta, se deja atrás á Claudio de Lorena y hace reales y efectivos los luminosos «rompimientos de gloria» del pintor de las Concepciones, puede el hombre tener tan perverso, depravado y hasta hidrófobo el sentido del color, que no cesa de iluminar retablos de ánimas, fachadas y campanarios de iglesias con rabiosos chafarines de ocre, siena, añil, cúrcuma y almazarón.

¿De que procederá semejante churriguerismo pictórico que no se nota en el resto de Galicia? ¿Será debido á la proximidad de Portugal? Para arrojar sobre nuestros vecinos acusación semejante, yo tendría que pasar la frontera, internarme allende el Miño y cerciorarme de quien es el primero y el más criminal pintamos, si los portugueses ó nosotros. Ahora solo afirmo que el fenómeno de mal gusto en pintura decorativa reviste aquí carácter de epidemia. Por todas partes franjas azules, rosetones verdes, conchas amarillas, torres color del chocolate, dinteles rosados y marcos de puerta que chorrean bermellón. Los colores se aplican á gusto del pincel, sin ninguna razón analoga. Un clérigo de un retablo ostenta el bonete de un tono azafranado; la mitra del obispo, en cambio, es sangrienta.

Cosa más singular aun: el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, tendido en el regazo de su madre, ha sido embadurnado con matices de esmeralda, sin duda para imitar el color lívido que tienen los cadáveres; y gracias á esto y al primor de la escultura, parece un lagarto.—A donde lleva la intemperancia colorista de la devoción en estas aldeas, lo prueba un detalle, que indicaré valiéndome de los indispensables circunloquios. Hay en los templos multitud de exvotos de cera, pies, manos, brazos, piernas, cabezas y además otros fragmentos del cuerpo humano menos fáciles de nombrar. Pues en todos ellos el verde, el rojo, y el azul resaltan sobre la amarillez de la cera dibujando—aquí de la retórica—lo que fuera mejor dejar en blanco. Y yo pregunto ¿si tendrán los cereros y los devotos de estas comarcas el ideal del «tatuage», caro á los pueblos primitivos?

Es evidente que existe en esta tierra una perversión estética en lo relativo al color. El domingo, al entrar en la iglesia de Mondariz con ánimo de oír misa, me sorprendió el «ramo» dispuesto para la procesión. En mis «Mariñas el ramo» ofrece una fisonomía céltica y bretona muy interesante: es una gruesa rama de castaño, nogal ó tojo, de donde cuelgan flores, escapularios, rosquillas y alguna cinta ó lazo de seda. Aquí, en el «ramo»—que no mide menos de tres varas de altura—no entra nada natural: el fondo lo componen hojas de papel ó cartón ver-

de-manzana rabioso; encima de ellas, á guisa de mosaico, van incrustándose en disposición simétrica los más estravagantes adornos: plumeros y penachos, estampas de santos con marco de talco y lentejea, flecos, galones, espejillos, relumbrones, oropeles, papel dorado, todo ello hace un efecto muy semejante al de esas ruedas llamadas «cromatropas,» con que suele finalizar el empalagoso espectáculo de los cuadros disolventes.

Es una orgía de colorines que chillan y se arañan y se dan empellones lo mismo que las notas de una murga desafiada.

Volviendo á las benditas ánimas, ¡vaya usted á reconocer en los famosos cartelones de los tres eclesiásticos y las dos famosas madamas puestas de través, el austero y magnífico dogma del Purgatorio, cantado por el mayor de los épicos cristiano! ¡Vaya usted á pensar en las aguas regeneradoras de donde salió purificado Dante Alighieri á vista de estas profanas y horrendas piedras del rollo, á que permanecen sujetas todo el año, bajo el frío y el calor, cinco malaventuradas animillas!

Quien se interese aquí por el decoro religioso debe enarbolar, sinó la demoleadora piqueta, cuando menos el pico, y devolver á la piedra su color propio, que tan bien encubre las imperfecciones de la escultura. Abajo las iluminaciones, los churretazos de albañil, la cromolitografía piadosa. Y en cuanto á los exvotos, ¡por Dios! que solo se cuelguen ante las sagradas imágenes aquellos que el pudor no obligue á volver la cara á la pared!

Podrán objetarme que la gente aldeana y sencilla no advierte lo que la cortesana y maliciosa nota al punto. Más es el caso que ahora, en la estación veraniega, con motivo del incremento que han tomado las aguas de Mondariz, acuden aquí muchas personazas, mucho gentío ilustrado, infinitos escritores, innumerables peces gordos; y aunque no suele darles por la piedad, todavía son almas que no se cierran nunca por completo á la emoción religiosa, y estos pecadores retablos solo sirven para despertarles la risita volteriana y el alzamiento de hombros desdeñosillo.

¡La emoción religiosa, derivada de la contemplación artística, es tan bienhechora, tan digna de un espíritu abierto á la belleza! Francamente D. Luis, ¿no hay algo que nos eleva y nos hace mejores en espectáculos como aquel que nos ofrecieron «Los Canedos,» el convento franciscano deshabitado y derruido? Desde la cima de la torre, donde aun temblaba la vibración de la campana triste, veíamos todo el valle y la vega de Puenteareas flotando en el rosado vapor del último rayo solar; á nuestras espaldas, el bosque de pinos y alcornoques centenarios, cuyas copas formaban cortinas de verdura á la torre, y que, sin embargo, dominaba, con la magestad de su grandeza, el soberano cedro del Líbano, el del tronco que tres personas no pudimos abarcar, el del ramaje extendido como pabellón de una tienda, que apenas cabe en el recinto del vasto patio conventual, y hace soñar con viajes á Oriente, á las cimas de donde bajó la revelación y donde se consumó la redención del género humano. Y cuando descendimos de la torre y recorrimos el

refectorio sin techo, en que aun se vé el púlpito de piedra desde el cual leían la vida del Santo Patriarca; cuando salimos á la terraza, rodeada de naranjos y alumbrada por vagos reflejos de luna, aquel silencio, aquella soledad y recogimiento tan hermosos, aquel aroma de oración de que parecían impregnados los bosques y las piedras y hasta el ambiente del franciscano «desierto» ¿que era sinó impresión religiosa de las más verdaderas y de las menos buscadas ni esperadas que se experimenten en la vida?

No cabe duda que en la manera de sentir y comprender la religión entra por mucho la preparación de las lecturas y del arte. ¿Quién sabe si para el labriego que atravesaba al anocheecer la carretera polvorosa, el retablo de ánimas con sus bonetes amarillos y sus mitras coloradas y sus Cristos verdes surte efectos semejantes al que á nosotros nos produjo el convento de «Los Canedos» en la última excursión del año 1887 por tierra Pontevedresa.

EMILIA PARDO BAZÁN.

Mondariz 28 de Septiembre de 1887.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

LAS IGLESIAS DE BETANZOS

Los edificios de Betanzos más dignos de estudio son: las iglesias de Santiago, de Santa María y San Francisco. Las dos primeras fueron construídas en el siglo XIV, es decir, en la época ojival secundaria. Nadie lo diría, sin embargo, y hasta parece inverosímil el hecho, á la simple vista de los monumentos. Por de contado no es esta razón suficiente ni mucho menos para afirmar como se ha hecho, que pertenecen al estilo dominante en la referida centuria, en razón á la preponderancia que en ellos se observa de los elementos románicos, característicos del siglo XII.

Verdad es que impera la ojiva tanto en el interior como en el exterior; pero la inclinación de los pilares de Santiago; la pesadez y las escasas dimensiones de ambos edificios; su especial estructura, excepción hecha de los ábsides, es enteramente románica; la forma piramidal de la imafrente; y, en fin, los detalles de ornamentación, como archivoltas, capiteles y canecillos, prueban la verdad de nuestro aserto, y nos inducen á clasificarlos dentro del estilo «románico ojival.» Es, pues, el género de construcción de estos monumentos, no puro, sinó de transición ó mixto; fenómeno que, á pesar de lo avanzado de la época en que comenzaron las obras, no debe causar extrañeza, toda vez que el arte románico tuvo en Galicia especial importancia y dejó quizás más profundas huellas que en otra region alguna de la Península, subsistiendo durante la era ojival, bien que en combinación con los elementos del nuevo estilo que debía reemplazarle.

Hagamos ahora una brevísima descripción de los citados monumentos, comenzando por Santiago.

Es de escasísima altura, y muy pesada, á modo de las iglesias de la centuria duodécima. La imafrente es piramidal, divi-

dida en zonas por contrafuertes, inclinándose las laterales en forma de talud. El arco de ingreso es apuntado y abocinado, con cuatro archivoltas, profusamente decoradas, una con estatuitas, las otras dos con elegantes arquitos trilobados. El Padre eterno en la clave, Santiago en el tímpano, y en cada jamba cuatro columnas de historiados capiteles, completan la exornación de la portada.

De las fachadas laterales la más digna de mención es la de la izquierda, que da acceso al templo por una puerta de arco apuntado, con un tímpano, cuyo sencillo bajo relieve, casi totalmente deteriorado, debió de consistir, á juzgar por los arranques que se conservan, en un arquito lobulado; y con un par de columnas adosadas á cada jamba, cuyos capiteles y volutas son latino bizantinos. Circunstancia es esta muy atendible, y que robustece nuestra opinión respecto al estilo del edificio, toda vez que los capiteles de este orden son por completo ajenos al arte ojival.

Lo más notable del monumento que nos ocupa es el ábside, enteramente ojival, elegante y esbelto, relativamente al resto del edificio; de forma polígona, rasgadas ventanas y variados canecillos.

La planta de la iglesia es cuadrangular. Sus tres naves, algo más elevada la del centro que las de los costados, ostentan airoas ojivas y robustas pilastras en las que están empotradas haces de columnas, de capiteles románicos con figuras grotescas, hechas con la tosquedad propia del estilo. En la nave derecha ábrese una lindísima capilla ojival flamígera, con enverjado del mismo estilo, nichos cobijados por elegantes conopios coronados de artísticos penachos, y un magnífico retablo plateresco, que hace contraste con otros altares churriguerecos situados en diferentes lugares del templo.

La iglesia de Santa María pertenece, como hemos dicho, á la misma centuria que la de Santiago, y tiene con ella grande analogía. Diríase que una sola mano había trazado el plano de ambos monumentos. La imafrente es también piramidal, afeada por un aditamento posterior, consistente en una espadaña para dos campanas, que, para mayor desacierto, no se emplazó en la cúspide de la pirámide, sinó en una de las pendientes del talud. A plomo del magnífico rosetón ú óculo, ábrese la puerta del ingreso, del mismo estilo que la de Santiago, pero más abocinada y más abundante en ornamentación. Sus seis archivoltas están adornadas ora por arquitos trilobados, ora por profusión de pequeñas imágenes simbólicas, cuya interpretación no deja de ofrecer en muchas de ellas alguna dificultad, á causa del estado de deterioro en que se encuentran. En el tímpano está representada, con mucha exactitud, la interesante escena de la adoración de los Reyes; y arimadas á las jambas hay ocho columnas, cuatro á cada lado, con rudimentarios zarpados en las bases, como clara reminiscencia del arte románico del siglo XII, y capiteles también de esta época, en los que dominan figuras fantásticas como elemento decorativo.

Los muros laterales nada ofrecen de particular. El de la izquierda tiene una puerta, de arco ojival, en cuyo tímpano se representa el juicio final por medio de

San Miguel, que con una balanza pesa las almas, simbolizadas por cabezas que figuran en los platillos. En el muro de la derecha hay otra puerta de ingreso, también de arco apuntado, que volteja sobre columnas de capiteles de follage; y en el testero álzase el elegante ábside proligona, dividido en zonas por contrafuertes. Lástima grande que se tapiaran sus largas ventanas, destruyendo para el objeto el esbelto y delgado parteluz, que dividía el vano en dos zonas, y daba más realce al conjunto de la fábrica.

El interior es asimismo análogo, no solo en su general disposición sino hasta en los detalles, al templo del Apostol. La planta rectangular, las tres naves separadas por gruesos machones con haces de columnas, los capiteles románicos historiados, los apuntados arcos sobre que descansa la techumbre, todo es semejante á los miembros arquitectónicos de la referida iglesia.

No sucede lo mismo con el edificio que hemos citado en último término. A diferencia de Santiago y Santa María, en las que predominan, como queda indicado, los elementos románicos, la iglesia de San Francisco, sin prescindir en absoluto de dichos elementos, da singular preferencia al gusto dominante en la siguiente era arquitectónica. Pudiera decirse que su estilo es, no ya románico ojival, como el de los monumentos anteriores, sino «ojival» con reminiscencias románicas.

En la fachada principal obsérvase la combinación de los dos estilos, pues mientras la rasgada ventana, de arco apuntado, es enteramente ojival, la puerta de ingreso, aunque también ostenta la ojiva, tiene no pocos detalles románicos, como las tres archivoltas, una lisa y dos historiadas, y los capiteles de las columnas, que tres á cada lado están adosadas á los codillos de las jambas.

En la fachada lateral derecha, construcciones modernas del peor gusto, más propias de vivienda particular que de un templo, ocultan una bella portada ojival secundaria, con apuntado arco, imágenes pintadas, tres archivoltas, y columnas cuyos capiteles ostentan dos series de hojas características del estilo.

El ábside, semejante al de Santa María, aunque le supera en esbeltez y gusto, tiene figura poligonal, amplio ventanaje con parteluces hoy destruídos, y canecillos sencillos unos, á modo de repisas, que son los propios del estilo, al paso que otros aparecen más ó menos historiados; siendo quizá este el detalle único de carácter románico que se conserva en esta excepción hecha de los contrafuertes, que sin duda no fueron sustituidos por bora-reles y arbotantes, porque las escasas dimensiones de la fábrica lo hacían innecesario.

El interior, que tiene una sola nave de forma de cruz latina, ofrece, entre otras particularidades, varios sepulcros de estatuas yacentes en nichos abiertos en el muro. Junto á los pies del templo, y no en lugar muy preferente que digamos, se halla instalado el sepulcro del fundador, Fernán Pérez de Andrade, pesadísimo sarcófago, que descansa sobre los robustos lomos de un oso y un jabalí, emblemas de aquella ilustre casa, verdadera dinastía de señores, que gozaron de amplios poderes dominicales. Pero lo más

notable del interior de la iglesia es la capilla mayor ó santuario, instalada como puede suponerse en el testero. Nada más elegante, en efecto, que el magnífico arco ojival, que separa la capilla del resto de la nave, cuyo intradós está en toda su extensión adornado de imágenes primorosamente hechas; y nada tan original como la nervadura de la bóveda, no en forma de boquetones y filetes, como de ordinario secede, sino enteramente plana, realzada por multitud de estatuitas en bajo relieve, que revelan peregrino ingenio en el artista.

Infiérese de estas ligerísimas indicaciones, que la iglesia de San Francisco, menos amplia quizá, quizá que las anteriores, es la que encierra más bellezas arquitectónicas, y la que se ajusta con más fidelidad al hermoso estilo, que en el siglo XII empezó á reemplazar con ventaja á las pesadas construcciones de las precedentes centurias.

RAMÓN LÓPEZ DE VICUÑA,
Catedrático.

Prosa y verso

LA FLOR DEL RECUERDO

Lo de siempre.... Despojos de la fiesta anual con que los vivos festejan á los muertos. Por todas partes se ven restos del vanidoso oropel: flores marchitas que el viento del invierno arroja de las tumbas al bendito suelo haciéndolas juguete de sus iras. A la vanidad y al bullicio de pasados días, sucede la calma. Los pobres muertos se quedaron en paz, solitos, sin que nadie turbe el augusto silencio de sus sepulturas.

En los nichos, en los panteones de elegante arquitectura, cuelgan todavía pedazos de negro crespón, cintas con sentidas dedicatorias, flores de trapo con exagerados pensamientos, pintados al gusto del fabricante; y muchos recuerdos.... olvidados durante el año... ¡Siempre igual...! la rutina del que queda, en obsequio del que se va.

La tarde fría y desapacible. El cementerio desierto y triste. Alguna que otra sombra afligida, cruzaba por las estrechas veredas que forman las sepulturas, en busca de sus muertos queridos, turbando tan solo el santo silencio del lugar, el silbido medroso del viento que modulaba tristezas en las ramas de los altos cipreses que hacen allí, su guardia funeral á la muerte. Reflexiones vagas y sombras ocupaban mi ánimo aquella nebulosa tarde de Noviembre, y como tantas otras veces, seguí mi solitario paseo, contemplando el lugar sagrado que guarda los huesos de mil y mil generaciones: el término de todas las ambiciones: el final de todas las luchas de la vida, por una existencia corta, y casi siempre llena de penalidades y zozobras.

Recé sentida plegaria ante la tumba del amigo de la infancia; del laureado poeta; del escritor fecundo; del ferrolano ilustre, ¿qué hay aquí—me dije—de aquella inteligencia privilegiada?... nada... el gusano, señor y dueño de aquel cerebro, ¡polvo nada más!... Yo sentí la lágrima ardiente del sentimiento, y besé la lápida donde duerme el sueño eterno de la inocencia

aquel ángel, que solo algunos días, rozó con sus purísimas alas el regazo materno, ¿qué hay allí? nada... la química natural convirtiéndose en podredumbre aquella cara tan linda y aquel cuerpo tan hermoso.

Así pensativa, envuelta entre los vapores fúnebres de la muerte, entré en el cuadro de la izquierda, donde por casualidad, no hay más que sepulturas humildes y abandonadas.

Una, entre las demás huérfanas de todo mundanal adorno, llamó profundamente mi atención. Una cruz de negro mármol y una lápida de lo mismo, cubrían aquella sepultura. La yerba crecía en abundancia á su alrededor, formando espeso muro, entre el que salían diminutas fiorecillas blancas nacidas al acaso. En el centro de la lápida se veía grabado un nombre, cual ningún otro misterioso, escrito en esta forma singular:

¡Mártir! Me pareció sentir cierto terror al pronunciar las misteriosas sílabas. ¿De quien guardaba los restos aquella enigmática sepultura?... Pero luego rapueada de mi sorpresa, pude ver que el tiempo, y las lluvias invernales, habían borrado las últimas letras, dejando tan solo aquellas dos sílabas significativas, y acaso reveladoras de alguna triste historia para el muerto. En los lazos de la cruz colgaban unos ramos de flores mustias y ajadas por el tiempo, fuertemente sujetas por una cinta de azul desvanecido. ¡Todo mentira!—pensé—aquí el vivo se olvidó completamente del muerto. El dolor de los primeros momentos, se convirtió en santa resignación, y luego... el olvido completo.

Ya me disponía á abandonar aquella misteriosa sepultura, sin conseguir saber otra cosa, que lo que creía adivinar mi soñadora fantasía. Y sin embargo, una fuerza superior parecía detenerme allí. No quedaba aún satisfecha mi curiosidad y seguí escudriñando todos los rincones. No había reparado que entre las flores marchitas, estaba luciendo sus hermosos colores, la flor del recuerdo. Cierta alegría sentí al contemplarla. El muerto, ya no está—ólo—pensé—. La flor que no marchita el viento helado de la ingratitud, ni azota los vendabales del olvido, será su compañera. Símbolo del amor y la firmeza, guardadora fiel de promesas que no siempre se cumplen, ella en su mudo lenguaje, sabrá comunicar consuelos á los abandonados restos que aquí duermen para siempre.

Cojí con entusiasmo la flor, para besarla... y entre admirada y confusa pude leer en sus hojas: día 6 de Noviembre de.... Las sombras de la noche, no me dejaron ver aquellas cifras borrosas é inteligibles.

VALENTINA LAGO-VALLADARES.

Ferrol.

POESÍAS INÉDITAS DEL P. FELJÓO

«Romance á un murmurador y especialmente contra sermones:

Escándalo de las Musas,
basura de coplizantes,
desecho vil de cocinas
trasto inútil de desvanes.

Tu á cisne aspiras, siendo
infausta nocturna ave

que á la tiniebla en que habitas
nuevo horror mas sombra añades.

Tu que queriendo ser Genio
mereces con tus afanes
sino que te inmortalicen
por lo menos que te abrasen.

Tu que de aguila presumes
y con razón, por tocarle
no á tu pluma, á tu cabeza
la jurisdicción del aire.

Ven acá, ¿quien te ha metido
en la cholla el disparate
de ser censor de latines
sin entender de romances?

Coplizante indigno, ¿es bueno
que tu juicio declinante
sin saber el «Musa Muse»
á sermo sermonis pases?

Sin saber aun que son coplas,
en sermones te encajaste:
y no menos que á las musas
las metes gorra á las artes.

Para meterte á poeta
tienes ya en fin de tu parte
cabeza y bolsa vacía
y estómago mendicante.

Coplas, vaya; más ¿sermones?
yo apuesto que imaginaste
que te tocó la oratoria
por los méritos de orates.

A aquel misterio divino
(que así es razón que se llame
de las diez sonoras voces
el sagrado hermoso enlace)

satirizas, tildas, muerdes?
¿que la armonía te enfade?

Abominarán tus iras
los mismos irracionales?»

Yo no puedo afirmar si esta poesía es
ó no del P. Feijóo. Algo hay en ella que
no parece corresponder al sabio benedic-
tino, pero el autor del manuscrito de don-
de la he copiado dice que á aquel fraile
pertenecen todas las que en el referido
libro manuscrito coleccionó.

Como la mayor parte denotan carácter
igual á las publicadas por el Sr. D. Anto-
lin López Pelaez, no dudo que ésta le per-
tenezca. Sin embargo, repito que naça
afirmo, y la doy á la estampa, como daré
las demás que el libro contiene, dejando
á los inteligentes en este asunto la tarea
de repudiar las que encuentren «hospici-
anas.»

JUSTO E. AREAL.

Vigo, Noviembre 1900.

RAREZAS

Odio ó viño d'ó Riveiro
porque tod' o tran gardado
n'un coiro muy revirado
de castron, cábra ou carneiro.
Esto dixo á un taberneiro
Pepa de Bras certo día,
y el con sacronería
dixo—Verá-e abadexo...
que cousas ela vería
que non tiveran pelexo...

**

A cuñada de Xuncal
e pro home una birbona
qu' anda sempr' á cucamona
e-un mozo no canabal.
¿Pra que falas d' ela mal?
dinll' o cuñado n'a cara,
¿e si ó hirman teu ch'ó notara?
y el reprica con aquela,

eu falo mal d'a honra d' ela
d'a honra d' el ¡Dios me libraral

**

Véndose n'a confesion
Tomás mny acorruado
porque send' home casado
pra muller fora un birbón,
dixo:—N'a última ocasion
só por unhas chapicadas
privánonme d'as casadas
e como á parienta ó é,
por eso funm' á boa fé
Tra-l-as solteiras honradas.

**

Porque e Xues Xan de Cotelo
todos s' escachan de velo:
hay Xues que pra respetalo
ten, ou que nacer pra selo,
ou pra que naza enterralo.

**

Goriño ó de Recemel
tiv' un preito con Sabela,
¿e como saliron d'el?
saleu el por riba d' ela.

**

O remendon Xan d' Hermida
dixo noutronte á un letrado
«señor, non topo calzado,
está á facultá perdida.»

**

Porque lle chamaron fea
Rosa e'uns mozos verrou
e decía incomodada
«eu son como Dios me dou.»
Mais ó tempo que pasaba
contestou Pedro moy teso
«Dios tan fea non se daba
por qu' el non se para n' eso,»

**

Anton, por broma, os amigos
un peso pide o fiado
mais n'a vida ll' o devolve
porque nunca o tén cambeado,
non vos fiedes d' Antón
nin partades e' o él mais perras
pois toma ó peso por chiste
pra quedarse e' o el de veras.

M. MARTÍNEZ GONZALEZ.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Saúde tío Chintol!
—¡E mais pesetas, Mingotel!
—Esas son as que faltan, meu vello.
—Pois eche mal xeneral, meu neno.
—Haille que ter pacencia.
—Ou adoeecer como ó viudo de marras.
—Non che sei que marras nin que viu-
do eche ese que ti dis.
—Pois elle un que cando lle sacaban
da casa á muller morta mesmo parez que
adoecera, de tanto que berraba.
—Seria e' o sentimento.
—Coido que non, porque lonxe de
acougar cada vez mais berraba e decía:
¡deixádeme, deixádeme sair pra lle cortar
á cabeza á miña muller!
—¡Recontral! ¡Era o sentimento ho!
—Non, señor, eralle á gran «merluza»
que o tal tiña que se non podía ter en pé.
—¡Douchelle ben forte!
—Parésceme a-o barbeiro de París.
—¿E d' aquela que fixo éste?

—Xa verá: fai días que aló en París
descobriron nuha estautá do que foi Pre-
sidente d' aquela república e que lle cha-
maron Munsiu Sadi Carnot.

—Ben che me lembro, e mais sei que
o asisinaron.

—Xustamente: pois ben, na tal cirimo-
nia botáronse moitos descursos, e un bar-
beiro vai e que fixo, dou un pulo e subi-
se a-o pedestal.

—¿E pra qué, ho?

—Pra largar dendes d' alí un discurso.

—Non está mal ¿e botouno?

—Betou, pro non ben acabou, tirou do
peto unha navalla de afeitar e degolouse
caindo morto no auto.

—¡Porra..! Mira, Minguíños, deixate de
cousas tristes e fala d' outras legres.

—Pois aló vai.

—Veña, pois.

—Xa saberá que os carlistas ceibáron-
se a-o campo pra facela guerra.

—¿E chamas legre á eso?

—¡Atende ho! Con este motivo en to-
dal-as partes fanse cacheos nas casas dos
que se din carlistas, aunque non sexan
mais que uns pipiolo.

—Estache ben.

—Unha autoridade recibiu un aviso
no que lle decían que un suxeito estaba
comprometido e que tiña os papés miti-
dos ¿á que non sabe donde?

—Ti dirás.

—Pois dentro d' un acordión.

—¡Arrenegote!

—O conto está en que a polecía foi a
lle cacheal-a casa e perguntoulle pol-o
estrumento.

—¿Que instrumento, Mingoíño?

—¡O acordión, tío Chintol!

—¡Ah! xa caim. ¿E que?

—Que o coitado nin tiña papés, nin
acordión e-a polecía tivo que se ir co a
música a outra parte.

—¡Foiche boa!

—N' esto das conspiraciós haille moitas
cousas paveras e non falta quen les tome
o pelo as autoridás.

—Pois está mal feito porque eso eche
unha broma de un pillo ou de un tolo.

—Os tolos tamen lle teñen gracias.

—Non mintes.

—E se non vexa esta ocorrencia que ti-
vo un e que tenlle tres bemoles.

—A ver eses bemoles ho.

—Pois nada, que o tolo tiña metido na
testa que el solo era a Santísima Tri-
nidade.

—Ainda non era mala a tolería.

—Mais o coitado levaba a roupiña tan
rachada que cuase se lle vía a carne.

—¡Todo sexa por Dios!

—Un que o viu vai e lle preguntou:
imos a ver, ho, ¿como sendo ti Dios, pois
dis que tes drento a Santísima Trinidad,
andas tan rachado e tan probiño de rou-
pa? E lle responden o tolo moi serio:—
¡Fácil é a resposta: pois porque somos
tres a romper..!

—¡Deixaría ó frio!

—Como o tempo, porque digolle que
preparase un inverno bon.

—Si home os probes vivirán mal.

—Non vivirán, senon que probes e ri-
cos xa non vivimos ben.

—¿Pol-o prezo das cousas?

—Por eso e pol-o pouco coitado das
autoridás, porque saberá que hastra no
centro da pobraçión estánse consintindo
depósitos de dinamitra.

—¡Carai! de sorte que un día estoupamos e imonos pol-os aires.
 —E non baixamos.
 —Pois estámosche como queremos, Mingote.
 —Inda habemos de estar pior, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

BANQUETE

Esta noche, á las ocho y media, se celebrará en la «Reunión de Artesanos» el banquete con que los admiradores de la eminente escritora D.^a Emilia Pardo Bazán obsequian á esta dama, como tributo á los excepcionales méritos de esta coruñesa distinguida, presidente honoraria perpetua de aquel centro.

El acto habrá de resultar una solemnidad, pudiendo decirse que es la Coruña entera quien hace esta manifestación de cariño á la ilustre escritora, toda vez que la «Reunión Recreativa ó Instructiva de Artesanos» es la colectividad que con más títulos representa á este pueblo.

* *

EL CERTAMEN DE LUGO

«El Regional», diario lucense, publicó dos artículos en contestación á los nuestros respecto al certámen literario, celebrado últimamente en aquella capital, que resultó un desastre.

Firma el primer artículo D. Jesús Rodríguez López, Secretario del certámen, y el segundo D. Manuel Amor Meilán, Director de «El Regional.»

El Sr. Rodríguez López ataca lo que en manera alguna necesita defenderse: el señor Amor Meilán defiende lo que por ningún concepto ha sido atacado; ambos procedieron, pues, sin razón.

Como en nuestra Revista no encajan las polémicas, porque tendríamos que demorar mucho las respuestas, aprovechamos la primera ocasión de que veamos

á aquellos amigos para verbalmente vencerles de la sinrazón de su atufamiento. Y no va más.

* *

CIRCO CORUÑÉS

Es probable que para últimos del corriente mes comience á actuar en el «Circo Coruñés» una compañía gimnástico-equestre, que al presente se encuentra en Málaga trabajando con éxito.

Dicha compañía cuenta, según dicen, con personal suficiente, ocho caballos y otros animales adiestrados.

Los empresarios del Circo hacen gestiones para que la compañía pueda venir á esta población.

* *

EDIFICIO PELIGROSO

El vetusto edificio que ocupa la aduana y otras oficinas de Hacienda, delegación, etc., encuéntrase en tal estado, que es peligroso aventurarse á penetrar en él. Por lo pronto llueve dentro como en la calle y los documentos depositados en el archivo están amenazados de echarse á perder, y las habitaciones destinadas á oficinas no pueden ofrecer seguridad por lo agrietado de las paredes y por estar el piso completamente anegado.

Urge la reparación, aunque lo mejor sería la construcción de un edificio nuevo según está proyectado.

* *

TEATRO PRINCIPAL

Parece que el abono para la compañía de ópera lleva trazas de cubrirse todo, porque muchos son los pedidos de localidades.

Merece la pena abonarse, dado que, además de lo excelente de la compañía, para los abonados no reza la subida de precios en las óperas en que canten la Sra. D'Altier y el Sr. Cardinali, pues para aquellos regirán los mismos precios del abono, lo que resulta una gran ventaja.

* *

QUE SE REMEDIE

La esplanada del Instituto y otros si-

tios de la población se convierten en lagos los días de lluvia.

¿No podría dárseles alguna pendiente ó colocar sumideros que recogieran las aguas de lluvia?

Porque en las ocasiones que hemos dicho, es imposible el tránsito por los puntos indicados, y francamente nadie tiene obligación de saber andar sobre zancos.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

V^{da.} de Alvarellos

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Clases selectas.

Castelar, 10, (antes Ruanueva)

Peluquería

Recomendable por todo extremo es la peluquería moderna que en el primer piso de la casa núm. 26 de la calle Real, ha establecido D. José M. González.

Todos los utensilios se desinfectan con agua sublimada, evitando así toda clase de contagio.

EL LEGITIMO Petróleo Gal PARA EL PELO

Se vende en la Coruña al precio de 3 y 5 pesetas frasco con esponjita en las perfumerías de D.^a Rita Esteba, Real 1, y de D.^a Andrea Domínguez, Cantón Grande 2.

Tarjeta de visita

Se hacen en esta imprenta á seis reales el ciento.



Nuevas máquinas para coser

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen.

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Unico depósito:

Relojería y platería de Juan Amor

REAL, 28—CORUÑA

Frente á «Los Chicos»

¡Frente á «Los Chicos»

ULTRAMARINOS de J. Rois y Hermano

Depósito de vinos y Representación de la casa de los Sres. A. R. Valdespino y Hermano, de Jerez

Esta casa figura entre las primeras de Jerez, y sus productos, casi desconocidos en la Región gallega, son muy solicitados en el resto de España, y especialmente en el Extranjero, para donde cuenta su mayor exportación.

COGNAC de puro vino marcas Extra y * *

Ventas en comisión

154, CALLE DE SAN ANDRES, 154—LA CORUÑA

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

Salón de Peluquería y Barbería DE JOSE MARÍA GONZÁLEZ

REAL, 26, PRINCIPAL

Establecimiento montado al estilo de los más modernos. Desinfección completa de todos los instrumentos del servicio.

Corsetería Imperial

DE JUSTA GUILLEN

Últimas novedades en corsés de lujo y económicos.—Especialidad en corsés higiénicos.—Corsés faja, y fajas para señoras y caballero.—Géneros especiales para corsés de novia.

13—Calle Real—13



Gran Taller de Mármoles

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6—CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

RELOJERÍA DE JOSÉ DÍAZ

SAN ANDRÉS, 102

Se venden relojes de pared y bolsillo de las mejores fábricas conocidas.—Especialidad en las marcas Waltham, Omega, Donanfer, Seeland, Robert-Tissot, Roskopf, Patent y otros. Se arregla toda clase de relojes, especialmente los de «repetición», cronómetros, cronógrafos, fonógrafos, cajas de música y metrónomos.

Máquinas para coser «Wertheim»

ELECTRA TRIPLEX, máquina á tres puntos ó sea cadenetá doble pespunte y punto de bordar á 2'50 pesetas semanales y al contado el 20 por 100 de rebaja; surtido en agujas, hilos, sedas y piezas sueltas: se componen todas las máquinas de esta casa, para lo cual se dispone de un inteligente mecánico. Precios módicos.



CANTON PEQUEÑO, 25—CORUÑA

IMPORTANTE

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernández Gayán y Compañía

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

Tienda de Coloniales «Las Dos Antillas»

y Tostador Imperial de Alejo Pérez

Quesos de todas clases.—Galletas latería.—Vinos generosos y de mesa.—Suavesales del Tostador Imperial: Bailén, 10, y San Andrés, 114 y 85; depósito exclusivo, Barrera, 28.—Tés, chocolates y cafés.—Superiores azúcares y cuanto desear pueda el consumidor.

Bailén, 10, y Barrera, 28—Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guornicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Mannel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN A. DRES, 9

a la banera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándose dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascós, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.

Agente de Aduanas y consignatario vapores.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—Sa-

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREYA Y COMP.ª

REAL, 88—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*León.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsine», Muñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinno.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*León.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. Noble, 2 ptas.—«A noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

8, SANTA CATALINA, 8ª

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Ruti»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 15 de Noviembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORRIENTES

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Lanería y Colchonería Madrileña

DE M. HERNÁNDEZ

Estrecha de San Andrés, núm. 3.—Coruña

Se confecciona toda clase de colchones, á domicilio; surtido completo en colchones hechos, desde quince pesetas en adelante.

Sociedad Electro-Fotográfica

REAL, 86.—LA CORUÑA